



XVI
Congreso Nacional de
Investigación Educativa
CNIE-2021

Jóvenes indígenas como intermediarios culturales. El caso de los egresados de la UIEP

Roa González Iliana Viridiana
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
viridiana.irg@gmail.com

Área temática 16. Multiculturalismo, interculturalidad y educación.
Línea temática: Universidades Interculturales en México.
Tipo de ponencia: Reportes finales de investigación.



Resumen

En esta ponencia se analizan las trayectorias laborales de los primeros egresados de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla (UIEP), específicamente como intermediarios culturales. Las Universidades Interculturales fueron creadas en el año 2001 como una política educativa, esto es como un nuevo modelo educativo que incorporara el término de interculturalidad y que se situara solo en contextos con alta población indígena, aunque no solamente dirigida para jóvenes indígenas. El objetivo tácito de estas universidades es formar profesionistas indígenas que coadyuven al desarrollo social, económico y cultural de sus regiones, es por ello que resulta fundamental analizar la formación de los egresados de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla, específicamente, como intermediarios culturales; en donde los alumnos entretejan sus saberes para vincularse con las comunidades indígenas. En esta ponencia presento los resultados de mi tesis de maestría, en la que indagué en las trayectorias laborales de los egresados de las primeras generaciones de la UIEP, sede Huehuetla.

Palabras clave: *Universidades Interculturales, jóvenes indígenas, Intermediarios interculturales, trayectorias laborales.*

Introducción

En México, el sistema de educación se ha segmentado y diversificado a lo largo del tiempo, clasificando a los sectores vulnerables de la población; en particular a los jóvenes que viven en zonas marginadas o con alta población indígena en nichos educativos específicos. El Sistema Educativo Nacional (SEN) se ha encargado de distinguir a la población mediante una asignación diferencial en el ámbito educativo creando estrategias y políticas educativas en los distintos niveles de educación (Tipa, 2017).

Con la masificación de la matrícula y en respuesta a diversos movimientos sociales se creó un nuevo modelo educativo al iniciar el milenio. Las llamadas Universidades Interculturales, lo que permitió que las poblaciones que antes no tenían acceso a la educación superior pudieran acceder a este nivel, como lo son los jóvenes indígenas. Estas Universidades son un proyecto establecido en el Plan Nacional de Desarrollo (PND), durante el sexenio de Vicente Fox (2000-2006), con la intención de atender las necesidades regionales innovando el término de interculturalidad en la agenda política de la educación superior (Dietz, 2017). La atención se concentra en las instituciones de educación superior para contribuir a la equidad de oportunidades para la población indígena (Deance y Vázquez, 2010). Por lo que el reto educativo para ese sexenio fue diversificar los modelos de estudio y llevar una educación de equidad y calidad a las zonas donde antes no se tenía acceso a este nivel educativo, pues las instituciones de educación superior existentes en ese momento, se encontraban alejadas de muchas otras zonas con alta población indígena.

Si bien la creación de las Universidades Interculturales como política pública es un parteaguas para incorporar el término de interculturalidad en la agenda política, pensar en un diálogo de saberes y una revitalización de las lenguas originarias al incorporarse al currículo del Sistema Educativo Superior, se postula en esta ponencia que el modelo educativo intercultural responde a un neoindigenismo, donde se pretende incorporar a las poblaciones indígenas a un Estado-nación aparentemente homogéneo, siendo la creación de intermediarios culturales unos de sus efectos.

Se delimita la ponencia a analizar las trayectorias laborales de los egresados de las primeras generaciones, específicamente como intermediarios culturales. Este tema resulta de gran relevancia, pues, aunque las universidades ya tengan más de una década generando profesionistas indígenas, las investigaciones y análisis respecto a las trayectorias laborales de sus egresados se encuentra en continuo crecimiento. Es por ello que, la pregunta central de esta ponencia es ¿Cómo incide una política educativa como lo son las Universidades Interculturales en las trayectorias laborales de sus egresados?

Para responder a esta pregunta es necesario hacer un breve recuento de las políticas educativas dirigidas para poblaciones indígenas, centrándonos en los periodos indigenistas para ubicar a las Universidades Interculturales dentro del neoindigenismo (Hernández-Loeza, 2017). En un segundo momento, se delimitará la investigación a una de las Universidades Interculturales: La Universidad Intercultural del Estado de Puebla y específicamente

se centrará el análisis en las trayectorias laborales de sus primeros egresados. Por último, se darán algunas conclusiones y posibles líneas de análisis.

Desarrollo

El Sistema Educativo Mexicano se ha segmentado, diversificado y diferenciado desde la conquista hasta la actualidad. Ejemplos de esto son las políticas educativas dirigidas para poblaciones indígenas desde el indigenismo pre-institucional hasta el neoindigenismo en la actualidad, donde estas políticas son creadas por los que no son indígenas dirigidas para poblaciones con alta población indígena (Korsbaek y Sámano, 2007). Aquí se refiere a indigenismo como “una teoría y una práctica de Estado, particularmente excluyente y opresiva, que se aplica en Latinoamérica casi sin excepción” (Díaz-Polanco y Sánchez, 2002, p. 50) y como respuesta al sistema capitalista para asimilar al indígena, castellanizarlo e integrarlo a un Estado-Nación.

Korsbaek y Sámano (2017) llaman al primer periodo: indigenismo preinstitucional, al segundo: indigenismo institucionalizado y al último gran periodo lo llaman neo-indigenismo o un indigenismo neoliberal. El primero hace referencia del periodo de la conquista a la revolución mexicana. En la colonia se implementaba una política segregacionista porque se buscaba la evangelización de los indígenas. Más adelante con la independencia de México y la Revolución mexicana, se desvaneció el monopolio del clero respecto a la educación (Gómez, 2016). En el periodo del indigenismo institucionalizado se implementó una política de integración, en un contexto posrevolucionario donde se buscaba integrar a la población a una nacionalidad aparentemente homogénea. La castellanización para las poblaciones indígenas ocurrió en el proyecto vasconcelista, donde comenzó una oleada de políticas educativas monolingües. Se crearon escuelas rurales y las casas del pueblo pensadas “para asimilar al indio a la vida nacional” (Aguirre y Pozas, 1981, p. 194), siendo los estudiantes los promotores del conocimiento occidental en sus propias poblaciones fungiendo como maestros rurales y misioneros culturales (Rivero, 2011), con la finalidad de apoyar al desarrollo de sus comunidades.

En el periodo del indigenismo institucionalizado se crea el Instituto Nacional Indigenista (INI), cuya función era atender los problemas sociales suscitados en poblaciones indígenas. Sin embargo, se continuaba con la idea de incluir a las comunidades indígenas a una nación homogénea (Rivero, 2011), mexicanizando “al indio y el indio deberá dejar de ser lo que es para integrarse a la nación mexicana, como un ciudadano más, producto del indigenismo” (Korsbaek y Sámano, 2007, p 206). Empero, 55 años después de su creación el Instituto cerró, pues no había asistencia de alumnos, además de las fallas de su gestión.

El último periodo es el neoindigenismo, el cual, apuesta por una política de reconocimiento a la diversidad cultural (Korsbaek y Sámano, 2007), ubicado en un contexto de neoliberalismo como corriente económica y política. Como lo argumentan los autores, el neoindigenismo, recupera las bases del indigenismo preinstitucional e institucionalizado, pues en este se crean políticas dirigidas para los indígenas, provenientes de los no indígenas:

creadas desde la centralidad del Estado. La agenda política, por lo tanto, continuó creando proyectos educativos dirigidos para poblaciones indígenas, empero esta vez implementando el respeto a la diversidad cultural, creando nuevos modelos educativos que se adaptaran al contexto diverso del país institucionalizando el concepto de interculturalidad, en instituciones ubicadas específicamente en zonas indígenas (Huerta, 2010).

Una de las respuestas para mitigar las desigualdades educativas que permean las zonas con poblaciones indígenas y llevar a cabo un reconocimiento y respeto a la diversidad, se creó la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB), en el año 2001. Entre las políticas que surgieron de esta Coordinación, se encuentra el nacimiento de un nuevo modelo educativo, innovador, no convencional y contextual en aras de coadyuvar al desarrollo comunitario además de flexibilizar los planes y programas educativos que propicie una educación en sus lenguas originarias: Las Universidades Interculturales.

La creación de las Universidades Interculturales responde a diversos factores, entre los que se encuentran las estrategias políticas internacionales que implementaban el reconocimiento de la diversidad cultural, como las estrategias nacionales que se estipulan en las reformas constitucionales, así como las demandas de las poblaciones indígenas, como los movimientos sociales que mostraban un interés por las desigualdades sociales en las poblaciones indígenas donde se buscaba su reconocimiento (Tipa, 2017). El levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ejemplifica la inconformidad del silenciamiento de los pueblos indígenas. Además de ser un parteaguas para retomar el tema del indigenismo en la agenda política y pensar en el reconocimiento de una pluralidad étnica, ya que se cuestiona lo hasta entonces legitimado, es decir, una educación monolingüe. Entre las demandas de dicho movimiento estaba la exigencia de una educación integral indígena que entre sus premisas busca la enseñanza en su propia lengua (Tipa, 2017).

Las universidades emergentes como las Universidades Interculturales fueron creadas, en el discurso, para subsanar las desigualdades de oportunidades educativas y fungir como una opción educativa para los jóvenes indígenas (Dietz y Álvarez, 2014; Dietz y Mateos, 2011; Huerta, 2010; Méndez, 2012; Schmelkes, 2008). Estas universidades se encuentran ubicadas en zonas con alta población indígena y su oferta académica se especializa en la creación de profesionistas indígenas (Gómez, 2015; Hernández-Loeza, 2017), pues su currículo se contextualiza a la zona en donde éstas se ubican, fortaleciendo y entrelazando el saber indígena con el conocimiento científico.

Intermediarios culturales, Una apuesta de las Universidades Interculturales

Algunos autores como Hernández-Loeza (2017), Huerta (2018) y Mateos (2015) han analizado el quehacer de los profesionistas indígenas: jóvenes indígenas que estudian en las Universidades Interculturales. El análisis propone identificar a estos jóvenes como “actores que median los proyectos educativos entre el Estado y las comunidades indígenas” (Huerta, 2018, p. 138). Como se mencionó en el apartado anterior, durante las políticas educativas indigenistas, se crearon intermediarios en aras de llevar a cabo una castellanización para la

integración de un Estado Nación. Un ejemplo de ello fueron los misioneros de distintas órdenes, los profesores o promotores de las casas del pueblo, la educación rural entre otros.

En el neo-indigenismo, el Estado se hace presente para continuar formando intermediarios entre las instituciones gubernamentales y las poblaciones indígenas. Siguiendo a Hernández- Loeza (2017), Gómez (2016) y Roa (2019) pueden considerarse a como los nuevos intermediarios entre las políticas del Estado y las comunidades indígenas a los alumnos y egresados de las Universidades Interculturales, pues al ser un modelo educativo especializado en temas indígenas (Huerta, 2018) y ubicados en zonas con alta población indígena, éstos tienen y adquieren el conocimiento de su comunidad, así como aprenden nuevos conocimientos, dentro de la universidad, que les brindan las herramientas para fungir como intermediarios entre los proyectos estatales y la población.

Esto se debe a que “la intermediación se encuentra vinculada a su capacidad de traducir los conocimientos, cosmovisiones de su cultura a la cultura dominante [...] proveniente de la sociedad nacional” (Mateos, Dietz y Mendoza, 2016, p. 829). Así como la antropóloga Mateos (2015) menciona que las políticas interculturales “intentan profesionalizar a éstos jóvenes para que puedan impulsar proyectos e iniciativas que respeten y promuevan los saberes comunitarios y así contribuir al desarrollo de sus regiones” (Mateos, 2015, p. 65). El perfil profesional de las Universidades Interculturales crea y moldea nuevos nichos académicos para ubicar e identificar a la población indígena.

Egresados de la UIEP como intermediarios culturales

Para indagar en las trayectorias laborales de los egresados, se delimitó la investigación a los primeros jóvenes que egresaron de las licenciaturas antes mencionadas, con la finalidad de ahondar en las dificultades y retos que sobrellevaron al ser los primeros egresados de la UIEP, pues en el 2006 era poco conocida su formación dentro de una Universidad Intercultural. Fue menester hacer uso de la etnografía como método de investigación para analizar las trayectorias educativo-laborales de los egresados, entendidas estas como “la interrelación de los estadios de formación académica y recorrido laboral” (Jiménez, 2019, p. 5).

Concordando con Hernández-Loeza (2017: 131), uno de los objetivos de las Universidades Interculturales al formar profesionistas es que éstos egresados se “queden en sus comunidades, por lo que en su formación se les brindan herramientas para realizar diagnósticos comunitarios [...] y elaborar e implementar proyectos de desarrollo”, ubicándolos en nichos específicos que traten asuntos indígenas (Huerta, 2018). Uno de los horizontes laborales de los egresados es incorporarse a instancias gubernamentales donde fungen como traductores (Gómez, 2016; Hernández-Loeza, 2019), gestores de proyectos financiados por instituciones gubernamentales en apoyo a las comunidades indígenas (Gómez, 2016) o agentes que promueven los proyectos ya elaborados desde agencias gubernamentales (Hernández-Loeza, 2017).

Una de las características del alumno (a) y egresado (a) como profesionista indígena e intermediario cultural es que “prima el reconocimiento y la reflexión sobre las necesidades y los problemas de la región, así como el

compromiso y la responsabilidad sociales que han sido apropiados por los estudiantes y egresados/as para la gestión de proyectos <<gubernamentales>>” (Gómez, 2016, p. 61). Los egresados que actualmente trabajan se han incorporado a dependencias de gobierno como la fiscalía o ayuntamientos o han trabajado en la creación e implementación de proyectos comunitarios financiados por instituciones de gobierno. Los egresados, por tanto, han logrado incorporarse laboralmente a los nichos profesionales que especifica la UEIP, conformando intermediarios culturales que tengan conocimiento de los problemas de la región y un compromiso y responsabilidad social (Gómez, 2015).

Empero, dentro de los retos que enfrentaron como egresados de la UIEP es el escaso conocimiento de su formación, aunado a la inexistencia de un diálogo intercultural, pues en el ámbito laboral que tienen los egresados se han enfrentado con diálogos verticales en donde la imposición del conocimiento occidental perdura. Un ejemplo de ello son los proyectos gubernamentales que se gestionan desde el Estado para que se lleven a cabo en el ayuntamiento, como lo menciona uno de los egresados: “El problema es que todo viene del Estado, viene e implementan sus proyectos sin tomar en consideración lo que la gente quiere o necesita” (Entrevista 032018), por lo tanto, la función de los egresados en el ayuntamiento, por ejemplo, es el ser “bisagras ente el Estado y los pueblos indígenas” (Huerta, 2018: 65).

La característica principal de los egresados como intermediarios culturales es el uso de uno de sus capitales culturales, la lengua originaria. Esto les permite tener un vínculo directo con las agencias de gobierno y explicar o traducir las políticas implementadas a la población indígena en su lengua originaria, generando un lazo de confianza con la población, pues ello genera una mayor confianza en la población, al saber que quienes llevan a cabo esos proyectos son parte de la comunidad. Por tanto, los egresados como intermediarios culturales oscilan entre “lo rural y lo urbano, entre lo local y lo nacional, entre lo no gubernamental y lo gubernamental, entre empleos más o menos fijos y autoempleos precarios” (Mateos, Dietz y Mendoza 2016, p. 811)

La participación de los egresados se desdibuja cuando se encuentran desempeñando puestos públicos de gobierno, pues se supeditan a lo que el conocimiento occidental establezca y dirija para las poblaciones indígenas. Lo mismo se aprecia cuando los egresados gestionan los proyectos para la población, pues dichos proyectos son recibidos, avalados y financiados por estancias gubernamentales.

Conclusiones

Las Universidades Interculturales responden a la diversificación del Sistema Educativo Mexicano para generar oportunidades educativas. Sin embargo, la ampliación de las oportunidades educativas es segmentada, pues el modelo educativo intercultural no es una educación para todos, sino para una determinada población: los jóvenes indígenas. Las Universidades Interculturales son creadas como política pública en la que fungen como una de las estrategias del Estado para crear nichos educativos con la intención de formar y conformar

intermediarios culturales entre la población indígena y las instancias gubernamentales. Éstas universidades crean intermediarios culturales, interiorizando en ellos una responsabilidad social hacia sus regiones y trabajan para coadyuvar al desarrollo de las mismas.

Los egresados de las Universidades Interculturales como intermediarios culturales son capaces de interactuar y situarse entre dos dimensiones, la primera de ellas la misma población indígena y la segunda, las instancias gubernamentales. En esta última dimensión se ofertan nichos laborales específicos para poblaciones indígenas, reproduciendo las diferencias y desigualdades sociales y culturales. Pues, la participación y decisión de los egresados para el desarrollo de sus regiones sigue supeditada a las instancias gubernamentales. Por tanto, la política educativa intercultural incide en las trayectorias laborales de sus egresados al formarlos como profesionistas indígenas, especializados para tratar asuntos indígenas y situados en zonas con alta población indígena (Huerta, 2010).

La profesionalización indígena es fundamental para crear nuevos profesionistas indígenas que conozcan y sean parte de la comunidad, aquellos que conocen y han vivido los retos del contexto social. También resulta fundamental que los egresados entretejan los conocimientos aprendidos e interiorizados desde pequeños como el uso de la lengua originaria para vincularse con la comunidad y que ésta sienta confianza al dialogar con alguien de la misma comunidad y no con extraños ajenos a su contexto comunitario.

Referencias

- Aguirre, G. y Pozas, R. (1981). *La política indigenista en México. Métodos y resultados*. México: Instituto Nacional Indigenista
- Díaz-Polanco, H y Sánchez, C. (2002). *México diverso. El debate por la autonomía*. Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina.
- Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación, una aproximación* México: FCE
- _____. (2017). Introducción. En *Las universidades interculturales en México, sus retos y perspectivas en la gestión de la educación superior intercultural en México*. México, Ediciones Trinchera
- Dietz, G. y Álvarez, A. (2014). "Reflexividad, interpretación y colaboración en etnografía: Un ejemplo desde la antropología de la educación". En *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*. Cristina Oehmichen (ed.) México: UNAM.
- Dietz, G. y Mateos, L. (2011). *Interculturalidad y Educación Intercultural en México. Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. México: SEP
- Dietz, G., Mateos, L. y Mendoza Z. (2016). "¿Saberes-haceres interculturales? Experiencias profesionales y comunitarias de egresados de la educación superior intercultural veracruzana". En *Revista Mexicana de Investigación Educativa* Vol. 2, Núm. 70. México.
- Deance, I. y Vázquez V. (2010). La lengua originaria ante el modelo intercultural en la Universidad Intercultural de Puebla. En *revista Cuicuilco*. Número 48, enero-junio, 2010. México.

- Gómez, D. (2016). Herencias, contradicciones y re significaciones de la política educativa intercultural en el sur de Veracruz, México. Un estudio acerca de la Universidad Veracruzana Intercultural, (UVI). Tesis de doctorado. España, Universidad Complutense de Madrid.
- Hernández Loeza, S. (2017). Proyectos políticos, educación superior intelectual y modernización educativa en Ecuador y México. Tesis de doctorado. México: UNAM
- ____ (2019) La vinculación universitaria intercultural en la Sierra Norte de Puebla. Experiencias con una generación de la Licenciatura en Lengua y Cultura. En B. Baronnet y F. Bermúdez (Coord), *La vinculación comunitaria en la formación de profesionales indígenas en México*. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, México (pp. 175-203)
- Huerta, M. (2010). La Política intercultural en la educación superior mexicana. Tesis de Maestría. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- ____ (2018). Discursos y metáforas de política educativa a través de la Universidad Intercultural del Estado de Puebla. Tesis de doctorado. México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Korsbaek, L. y Sámano-Rentería, M. (2007). El indigenismo en México: antecedentes y actualidad. En revista Ra Ximhai, vol.3, núm. 1. Universidad Autónoma Indígena de México, México.
- Mateos, Laura. (2015). “La formación de gestores interculturales: jóvenes profesionistas egresados de la universidad veracruzana intercultural”. En Revista Interamericana de Educación de adultos. México: CREFAL.
- Típa, J. (2017). ¿La interculturalidad es más que una palabra? La interculturalidad según estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas en Antrópica. *Ciencias sociales y humanidades*. 3(6). México: UADY.